

La distancia que media entre más de 60.000 personas marchando silenciosamente por las calles de Córdoba y un general amenazante con su facón en la mano, es la distancia entre la democracia y el autoritarismo, la libertad y la represión, la vida y la muerte.

VIDA, PAZ Y DEMOCRACIA fueron las consignas que movilizaron al pueblo de Córdoba en repudio a los atentados perpetrados a principios de Agosto contra el local de la CGT, un local de la juventud peronista y domicilios de dirigentes políticos y de derechos humanos.

Los hechos políticos del mes que se iniciaron con esta escalada del terror y la consecuente respuesta cordobesa describieron una parábola concatenada de hechos que culminaron en el mes con la detención del hombre del cuchillo, para iniciar Setiembre con otros dos hechos de trascendencia nacional: el paro decretado por la CGT y el destape de la olla oligárquica, cuyo mal olor apenas empieza a cundir y que puede llegar a desentrañar las raíces más hondas de la corrupción y la represión, sacando a luz, para los que todavía se resisten a ver donde radica el origen del mal argentino, la profunda ligazón entre los intereses económicos de las minorías explotadoras y los aparatos represivos existentes en el país, tal como surge de los archivos secuestrados en el Estudio Klein & Maisal.

### EL REPUDIO DEL SILENCIO

La capacidad de reacción del pueblo cordobés fué puesta a prueba luego de los atentados terroristas que volvieron a agitar el fantasma de la muerte por las calles de nuestra ciudad. Nadie dudó acerca de los verdaderos autores de estos actos criminales, que todavía siguen impunes. Es que después de la más cruda represión soportada y cuando ya timidamente la justicia empieza a actuar a raíz de las múltiples denuncias sobre las violaciones de los derechos humanos, la ciudadanía, silenciosa y silenciada ayer, comienza a cobrar conciencia no sólo en la individualización de los artífices del genocidio, sino también a cerca de que la garantía para la continuidad del proceso democrático radica en buena medida en la presencia del pueblo movilizado en las calles para hacer sentir su fuerza protagónica y contrarrestar así la desestabilización proveniente de los sectores represores y explotadores, que aún hoy siguen usufructuando una libertad que no se merecen porque no



sólo devastaron el país sino que además lo hicieron aplastando la voluntad y la vida de un pueblo con crímenes que todavía esperan su investigación y castigo.

Para no reiterar ahora conclusiones enunciadas en análisis anteriores baste agregar una valoración a esa presencia masiva del pueblo cordobés, que ha logrado converger, más allá de partidismos, en una acción política que evidencia una lección aprendida en el triste pasado reciente.

Porque si bien en los prolegómenos de la marcha, que a iniciativa del justicialismo se debatieron en la sede de la CGT cordobesa con la presencia de todos los partidos políticos y sectores sociales de nuestro medio, se evidenciaron distintas características del repudio, lo que queda como rédito favorable es la capacidad de diálogo y convivencia entre los distintos sectores que anidan enfoques diversos acerca de la forma más eficaz para aquilatar una democracia sólida y real. Lo cierto es que el resultado fué una convocatoria de la que participaron todos, incluido el partido gobernante que estuvo ausente en la primera reunión preparatoria.

Faltó quizás para una contundencia mayor del hecho político la participación de los gobernantes, e incluso del Presidente Alfonsín que ese mismo día vino a Córdoba a presidir una ceremonia en la Escuela de Aviación, lo que no pasó desapercibido para los diversos círculos políticos que computaron las ausencias y las presencias en uno y otro acto.

De todas formas quedó claro en la conciencia ciudadana que más allá de la tibieza de la dirigencia siempre temerosa en ser rebalsada por el accionar de un pueblo movilizado, los cordobe-

ses plantearon un reclamo exigente de justicia. Porque si bien fué una marcha de silencio, en esa actitud estaban contenidas las 120.000 firmas y las centenas de pintadas que exigían el encarcelamiento del máximo genocida en Córdoba, que pocos días después asumiría públicamente la responsabilidad de la represión como Comandante del Tercer Cuerpo, en una actitud que se interpretó como una maniobra para eludir la justicia civil, pasando directamente a manos del fuero militar donde las probabilidades de salir indemne son mayores.

Y en el terreno específico de los derechos humanos es evidente una falta de correspondencia entre la cantidad de denuncias con nombres y hechos concretos y las medidas tomadas por los tribunales judiciales caracterizados por una peligrosa lentitud. De allí también la validez de las movilizaciones impulsadas por los organismos de derechos humanos, que al culminar este invierno acompañarán la entrega de las voluminosas carpetas por parte de la Comisión Nacional Sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), con un contenido que según su titular, el escritor Ernesto Sábato, bastan y sobran para encarcelar a todos los responsables de los crímenes cometidos por la dictadura militar. Cuando esa carpeta llegue a la opinión pública, a esta altura de los acontecimientos, la capacidad de asombro de los argentinos quedará saturada y el grito de "Nunca Más" tendrá un sólido fundamento como para que la ciudadanía, a veces incrédula y fuertemente colonizada por el criterio individualista del "no te metás", sepa definitivamente que cuando se agrede a un sector social importante de una nación, es toda ella la que se afecta en su raíz más

honda, como ha quedado demostrado luego de la agresión que en forma principal padecieron los sectores marginados y la juventud.

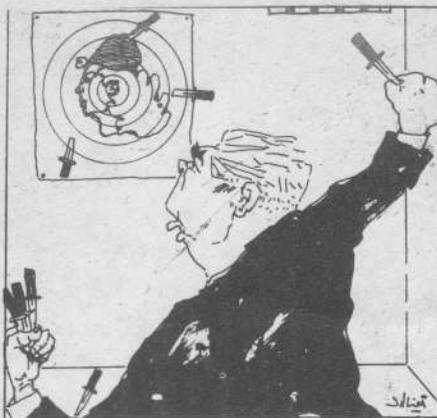
A medida que las denuncias e investigaciones avanzan, los responsables de las violaciones a los derechos humanos van identificándose cada vez más.

896 nombres de militares fueron publicitados por los organismos de derechos humanos. Sin que esto lamentablemente llegara a impedir el ascenso de muchos de ellos, aprobado sin estridencias por el Senado, con la sola oposición del Bloque Justicialista.

Por otra parte la denuncia de un sobreviviente de la Escuela Mecánica de la Armada permitió la publicación de fotos y nombres de otros 700 implicados más. Esto, más las investigaciones a las cúpulas responsables del genocidio, van marcando un rumbo que necesita profundizarse no sólo para hacer efectiva la justicia popular, sino en salvaguarda de la misma estabilidad democrática. Porque en la medida que los asesinos anden sueltos, evidenciando la existencia del terrorífico aparato represivo aún no desmantelado a nueve meses del gobierno democrático, el fantasma de terror y de nuevos zarpazos golpistas pueden llegar a convertirse en trágica realidad. En este sentido sería saludable que el gobierno abandonara su política de excesiva prudencia, porque la prudencia en política puede ser sinónimo de debilidad, sino se la mide en estrecha relación a las necesidades del pueblo.

#### FMI-GOBIERNO Y PUEBLO

Un gobierno surgido de la voluntad popular debe tener necesariamente como punto de referencia para su accionar las necesidades del pueblo. Esto que pareciera ser una perogrullada, necesita recalcar a esta altura de la etapa democrática para no equivocarse en el análisis de algunos hechos políticos de los últimos tiempos. Tanto el tema de la deuda externa, como las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional, así como el de los salarios, la concertación y en este marco el paro nacional decretado por la central obrera, exigen tener presente este punto de referencia, para no perderse en la maraña de motivaciones, argumentaciones, declaraciones con que muchas veces busca desviarse la atención pública. Y en este sentido declaraciones como las del Ministro Grinspun acerca de que "el paro no favorece las negociaciones con el FMI", evidencian que existen sectores en el gobierno demo-



crático cuyo punto de referencia no son precisamente las necesidades populares. Y si a esto se le añade que el actual representante argentino acreditado en Washington para las negociaciones de la deuda externa, ante el FMI, Mario Tejeiro, director del Banco Central, pertenece al grupo Aleman-Klein-Martínez de Hoz, obtendremos una de las puntas del iceberg del poder oligárquico enquistado también en este gobierno democrático y que busca torcer el rumbo de la voluntad popular, manejando uno de los resortes claves del país, como es el factor económico.

Que esto es así lo demuestra además el bolsillo del pueblo trabajador. Porque más allá de la voluntad presidencial en el sentido de que "se acabaron los tarifazos", la realidad indicó otro rumbo totalmente opuesto, y el costo de la vida siguió ascendiendo por el ascensor, mientras el salario real muestra cada vez abruptamente la reducción de su poder adquisitivo. Y esto significa en términos sociales mayor miseria, menor salud, y la acentuación de lacras que el pueblo quiere desterrar definitivamente, como es el déficit habitacional o simplemente la posibilidad de un pan digno, que no llega saciarse con mitigaciones como el PAN del gobierno.

#### UN PARO DEBATIDO

En una situación social así no debería llamar la atención las medidas de fuerzas de los trabajadores. Lo hemos dicho con anterioridad. Porque la movilización de los trabajadores por reclamos salariales y mejores condiciones de vida lejos de ser factores desestabilizantes, refuerzan el poder popular del gobierno con una exigencia que si el gobierno quiere, puede utilizar como factor de presión hasta para negociar con el Fondo Monetario Internacional. Es obvio que a través de estos hechos también se van dilucidando las tendencias dominantes que puján en el

mismo gobierno. Y en este contexto la presión popular ejercida mediante la movilización tiende a mantener en su cauce al gobierno democrático evitando las distorsiones a que lo quieren llevar los grupos de la patria financiera, que siguen no sólo ilesas e intactas, sino también hondamente infiltradas en el gobierno radical y con elevadas cuotas de poder.

Y desde esta óptica debe analizarse el discutido paro nacional decretado por la CGT. El hecho de ser la primera medida de fuerza de estas características en lo que va del gobierno democrático le dió una tonalidad especial, provocando en todos los niveles un intenso y positivo debate, que vino a romper el inmovilismo y las peligrosas apatías a las que ya casi estábamos acostumbrados.

El masivo atacamiento por parte de los sectores populares, la actitud menos decidida de los sectores medios, el rol de los medios de comunicación tendientes a restar trascendencia a la medida y la actitud gubernamental son algunos de los elementos a evaluar en un hecho que resulta burdo e infantil negarle trascendencia política.

Sin duda que se jugaron los más variados intereses, desde los específicamente gremiales, pasando por los políticos y sin descontar otros de tipo personal. No pudo ser de otra manera en esta Argentina emergente del silencio, como no lo son ninguno de los hechos y medidas tomadas por los distintos sectores sociales. Llama la atención que la alarma surja cuando los protagonistas son los trabajadores, y no exista una reacción similar cuando se producen otros hechos políticos realmente atentatorios contra la dignidad nacional o la estabilidad democrática.

Si bien es cierto que entre las motivaciones que llevaron a concretar el paro cegetista no está ausente la puja de la dirigencia sindical por revalidar su representatividad al calor del proceso eleccionario abierto en los gremios, lo real es que el acatamiento masivo por parte de los sectores obreros indicó el acierto de la medida, ya que sería propio de una actitud "avestruciril", negar los efectos nocivos sobre los sectores populares del actual plan económico que en sus líneas rectoras no ha sufrido demasiadas variantes de los conocidos en las últimas épocas.

La actitud del gobierno por una parte, y de los medios de comunicación masivos que siempre saben acomodarse al soplo del viento oficialista, lejos de aportar a la unidad nacional, tantas veces declamada en los discursos

( continúa en pág. 25)

LA RIOJA

BARRIO MONS. ANGELELLI

Al celebrarse el octavo aniversario del martirio de Mons. Enrique Angelelli, el gobierno de La Rioja dispuso tributarle un homenaje designando un barrio de la ciudad con el nombre del ex-Obispo de La Rioja. Se trata de uno de los barrios más humildes, donde se destacó su acción pastoral, ya que, según el testimonio de los vecinos, "si no fuera por el Padre Obispo todavía hoy no tendríamos casa y seguiríamos viviendo en ranchos".

Al fundamentar la resolución el Gobernador Menem señaló "la innegable trascendencia moral que tiene para el pueblo de La Rioja la vida y la obra del desaparecido Pastor diocesano y en particular su solidaridad fraternal para con los más humildes". Recuerdo asimismo que "Monseñor Angelelli celebró allí la Misa de Nochebuena en 1971, al pie de un algarrobo, rodeado por la comunidad formando 'una gran rueda de familia. . . con estos hermanos nuestros que viven muy precariamente; casi no tienen techo, muchos días les falta el pan, casi carecen de agua, y esta noche han brindado todo lo que tienen. . . Este Cristo, esta noche, desde este algarrobo, grita y clama en el corazón de la Rioja; grita y clama por lo que El ha traído la salvación y la liberación total e integral del hombre', como señaló en la homilía de esa noche el propio Pastor".

La celebración del martirio de Mons. Angelelli en La Rioja se inició el domingo 28 de Julio con una Misa en Punta de los Llanos, en el paraje mismo donde sufriera el atentado, continuando durante toda la semana con programas radiales destinados a recordar la figura del Pastor y con la difusión de audiovisuales sobre la vida de Mons. Angelelli por televisión y en diferentes barrios de la ciudad, para culminar el día 4 de Agosto con una jornada de reflexión y oración de sacerdotes, religiosos y laicos, que terminó con la concelebración de la Misa en la Catedral presidida por el Obispo diocesano Mons. Bernardo Witte.

CORRIENTES:

MONS. DEVOTO, OBISPO DE LOS POBRES



En un accidente automovilístico falleció en Goya, el 28 de Julio pasado, el Obispo diocesano Mons. Alberto Devoto, a la edad de 66 años.

Mons. Devoto era miembro del Equipo de Pastoral Social y el impulsor de las recientemente creadas 'Vicarias Obreras' del Episcopado Argentino. Había nacido en Buenos Aires el 17 de mayo de 1918 y se ordenó de sacerdote el 6 de diciembre de 1942. Mombrado primer Obispo de Goya el 12 de Junio de 1962 por Juan XXIII, participó del Concilio Vaticano II en la Comisión "La Iglesia y los pobres". Según sus propias palabras fue allí donde asumió junto a un grupo de obispos "la opción por los pobres que implicaba asumir la pobreza personal y la defensa de los

más necesitados como estilo de vida" En 1968 firmó junto a 18 obispos del Tercer Mundo (América Latina, Asia y Africa) encabezados por Don Helder Cámara, un manifiesto que sería la base de lanzamiento en Argentina del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, al que apoyó decididamente. Integró junto a Mons. Angelelli, ex-Obispo de La Rioja, a Mons. Brasca, ex-obispo de Rafaela, —ambos desaparecidos—, y Mons. de Nevares el grupo de Obispos argentinos que se juramentaron bregar por una presencia comprometida junto al pueblo en su lucha por la liberación por fidelidad a la opción evangélica por los pobres y a los lineamientos conciliares del Vaticano II. La actividad pastoral en su diócesis lo encontró siempre junto a los más humildes que fueron en otras cosas, los más desamparados luego de las últimas inundaciones que asolaron la región. Fomentó la organización de los campesinos impulsando la creación de las Ligas Agrarias Correntinas. Sufrió la persecución y la difamación, en su propia persona y en las de muchos de sus colaboradores. En 1976, luego del golpe militar fue considerado como "el jefe subversivo de la zona", según declaraciones recientes del propio Pastor a un matutino porteño. Sin embargo la actividad pastoral no tuvo tregua en la defensa de sus feligreses. La explicitó en el caso de los perseguidos políticos, visitando las cárceles y gestionando por la suerte de los desaparecidos. Y la lucha de los tabacaleros correntinos en los años recientes encontró un firme sostén en este Obispo de los pobres, que rescatamos hoy para la memoria de una Iglesia que quiere caminar junto al pueblo en el servicio a los privilegiados del Evangelio.

viene de pág. 8.

Los sectores populares y los sectores medios, en una jugada de corto trecho ya que el momento exige la consolidación de esa unidad para enfrentar al enemigo más poderoso, que con archivos secretos y emisarios como el Doctor "K", sigue actuando sobre el país y condicionando la marcha del proceso democrático. La óptica de Alfonsín, para ser coherente con sus palabras de la campaña electoral, debiera ser por una parte la que privile-

gia la situación de los más desposeídos y por otra la que favorece la convivencia y la unidad nacional. Y en este sentido cuidar los pasos políticos de sus colaboradores si es que realmente existe la intención de revertir el atraso nacional y marchar hacia una progresiva ruptura de la dependencia. Por el momento, como dato de la realidad, queda en buena parte de la ciudadanía que depositó un voto de confianza hace nueve meses, una amarga sensación de estar siendo nuevamente burlado en sus expectativas, lo que por supuesto

en nada favorece a la consolidación de la democracia, que va mucho más allá, de los seis años que debe cubrir el gobierno radical, Precisamente porque ninguno de los sectores populares y nacionales quiere hipotecar ese futuro, es que se quiere profundizar una acción popular que restrinja el espacio a los sectores oligárquicos que desde adentro y afuera del gobierno, buscan distorsionar o dificultar la marcha hacia la democracia real.

Juan Didimo Serrano